



## REAL CLUB NAUTICO DE SAN SEBASTIAN

LABAYEN-AIZPURÚA

*arquitectos*

Este Club está situado en una rampa, a la izquierda del Gran Casino.

La ampliación está realizada en altura y longitud, pues la anchura venía impuesta por la rampa (12 metros).

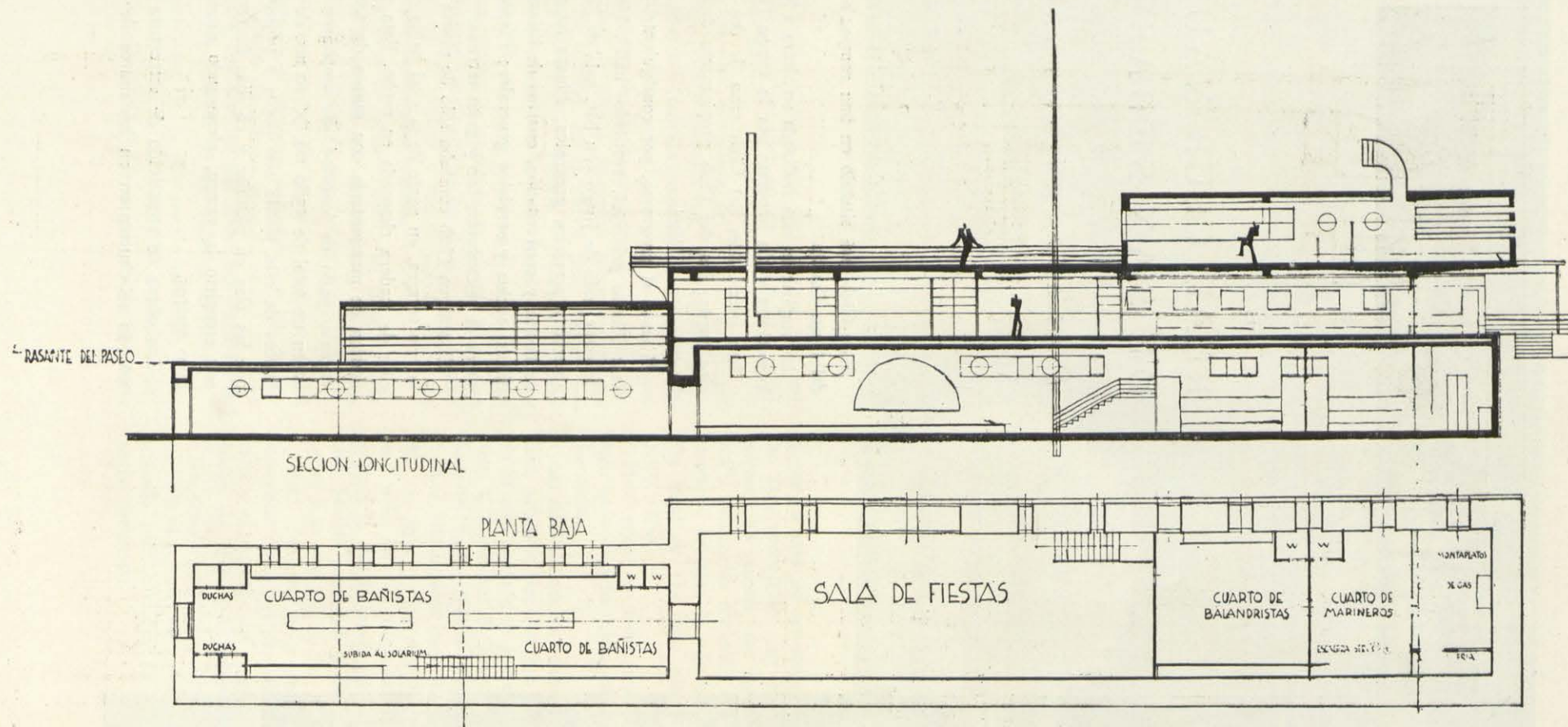
Las necesidades del Club eran de dos clases, principalmente: las del Club propiamente dicho y las del Restaurante público.

Fijamos el programa, por consiguiente, en estas piezas: *Planta principal*, vestíbulo-“hall”, biblioteca, sitio de estar, sala de juego con bar, sala de juntas, terraza abierta y servicios generales; *Planta baja*, gran salón de fiestas y conversación, cuartos de balandristas y bañistas, cocina y servicios generales; *Planta alta*, dispusimos el restaurante, bar y gran terraza.

El antiguo Club constaba sólo de planta baja, cubierta con terraza, en parte de la cual había una construcción de madera chapeada en caoba. Esta planta era de fábrica de mampostería con muros de 1,20 de espesor y tenía 34,80 de longitud. Se ampliaron 21 ms., que hacen un total de 55,80 ms.  $\times$  10 ms. de anchura. Los huecos de esta planta son pocos y pequeños, debido a que las olas en pleamar y en días de temporal barren por completo la rampa, alcanzando alturas de seis a ocho metros.

Las obras de ampliación de estructura de hormigón armado se cimentaron en los muros de 1,20 ms. por

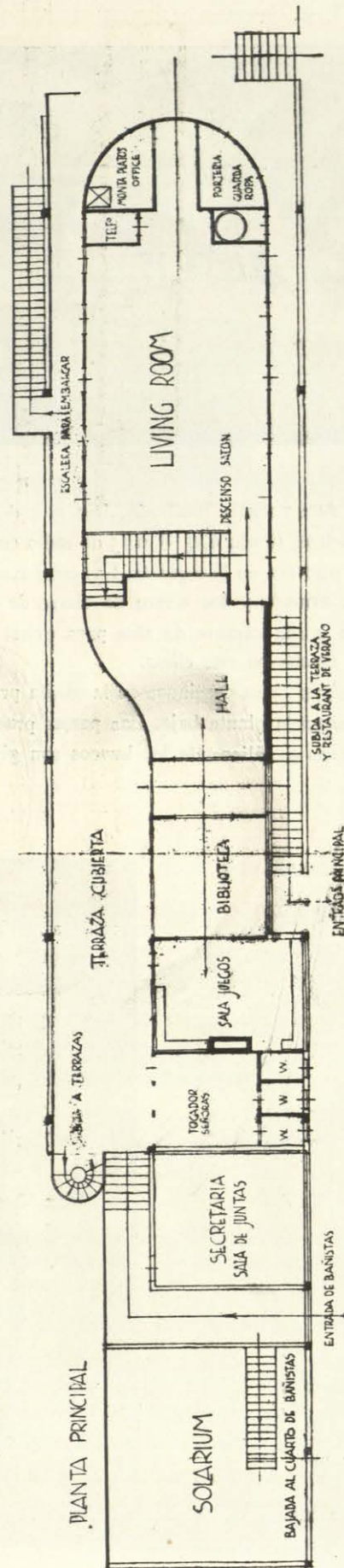
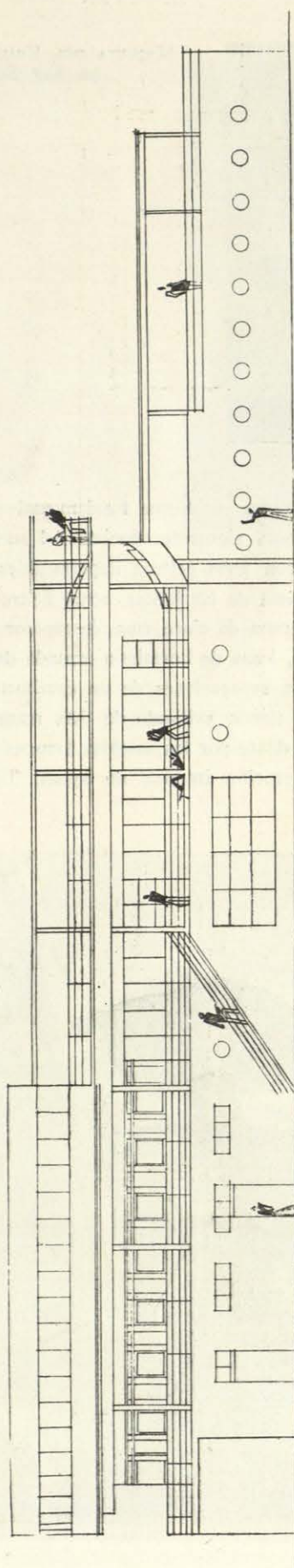




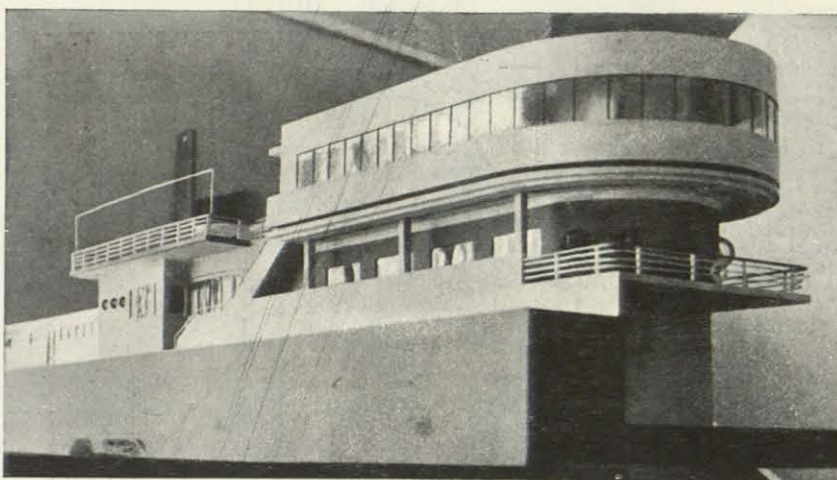
REAL CLUB NÁUTICO DE SAN SEBASTIÁN.

Labayen y Aizpurúa, arquitectos.

PROYECTO DE REFORMA  
DEL RCN. DE SAN SEBASTIAN  
LOS ARQUITECTOS  
LOPEZ-ALFARO 1929







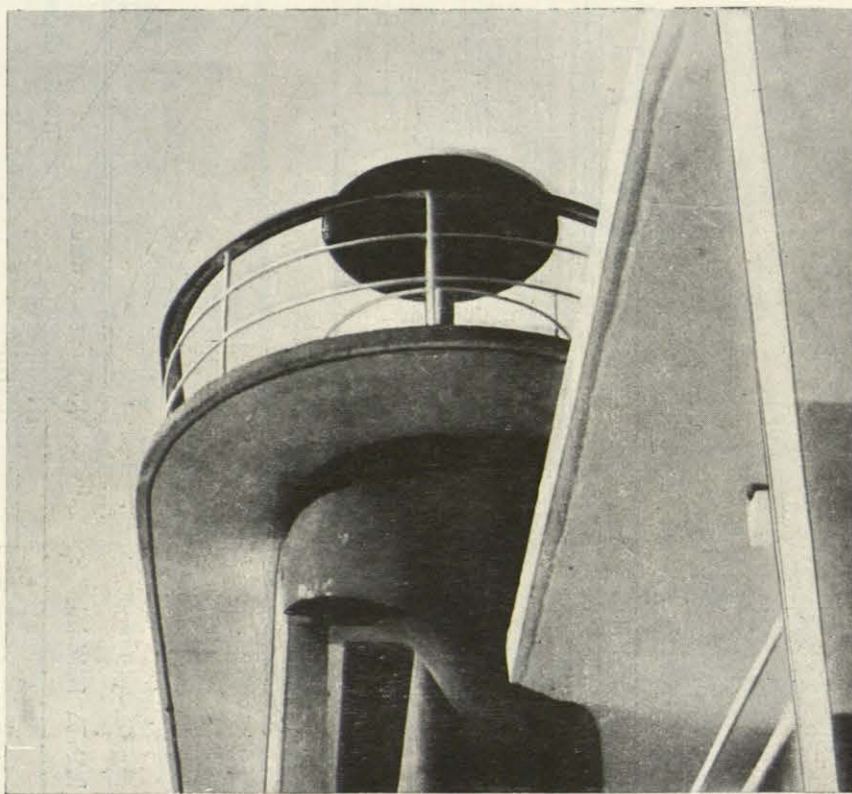
MAQUETA DEL REAL CLUB NÁUTICO  
DE SAN SEBASTIÁN.

medio de placas de un metro cuadrado. Los pies derechos, cada seis metros, tienen  $0,25 \times 0,25$  de radio en la primera planta y  $0,10$  ms. en la segunda. Los entramados son de hormigón armado y los muros de cierre de ladrillo, son dobles y con cámara de aire para evitar la humedad, que es mucha en este clima.

Los pavimentos son todos continuos en la planta principal y de madera en la planta baja. Las partes practicables de los chasis metálicos de los huecos son giratorios.

Las terrazas—problema fundamental—se han resuelto de la manera siguiente: encima del suelo de hormigón se colocaron unos fieltros impermeables soldados entre sí, y, encima de las juntas, otros fieltros menores; una capa de arena de cinco cms. de espesor cubre todo esto y, encima, losas de hormigón armado de un metro cuadrado, con separaciones de un centímetro entre sí, rellenas de tierra, evitando de esta manera que el hormigón se dilate por los cambios bruscos de temperatura.

La decoración interior no existe. Todo se supedita



DETALLE DEL MISMO.



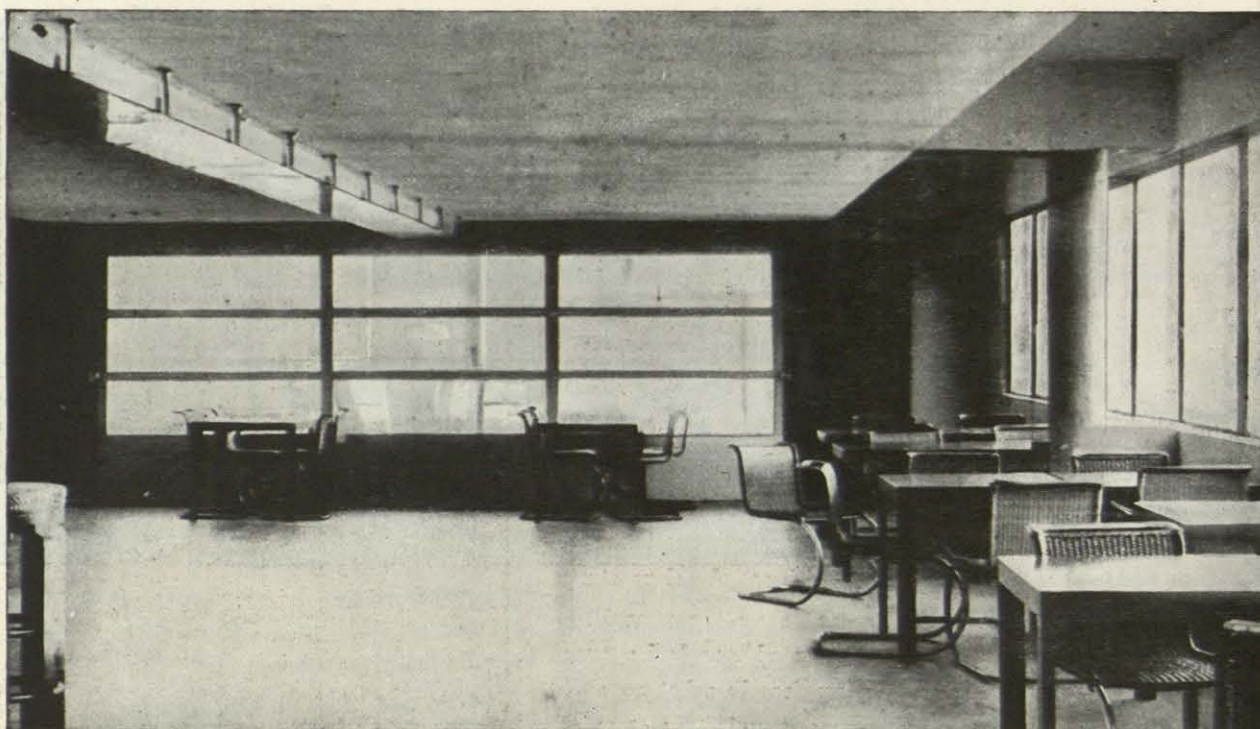
VESTÍBULO Y BIBLIOTECA.



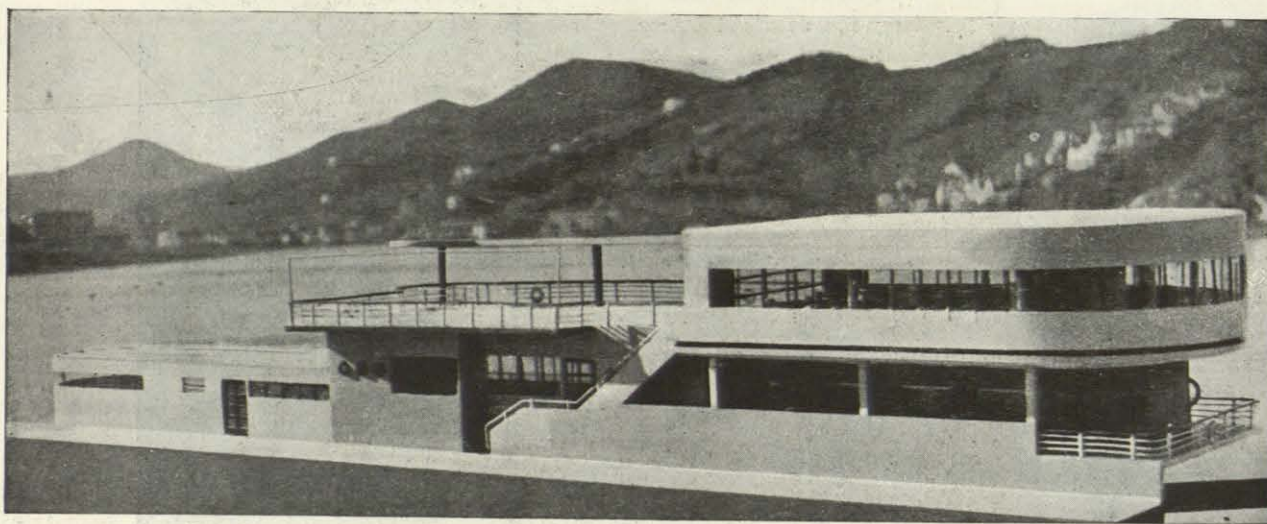
SALÓN DE FIESTAS Y CONVERSACIÓN.







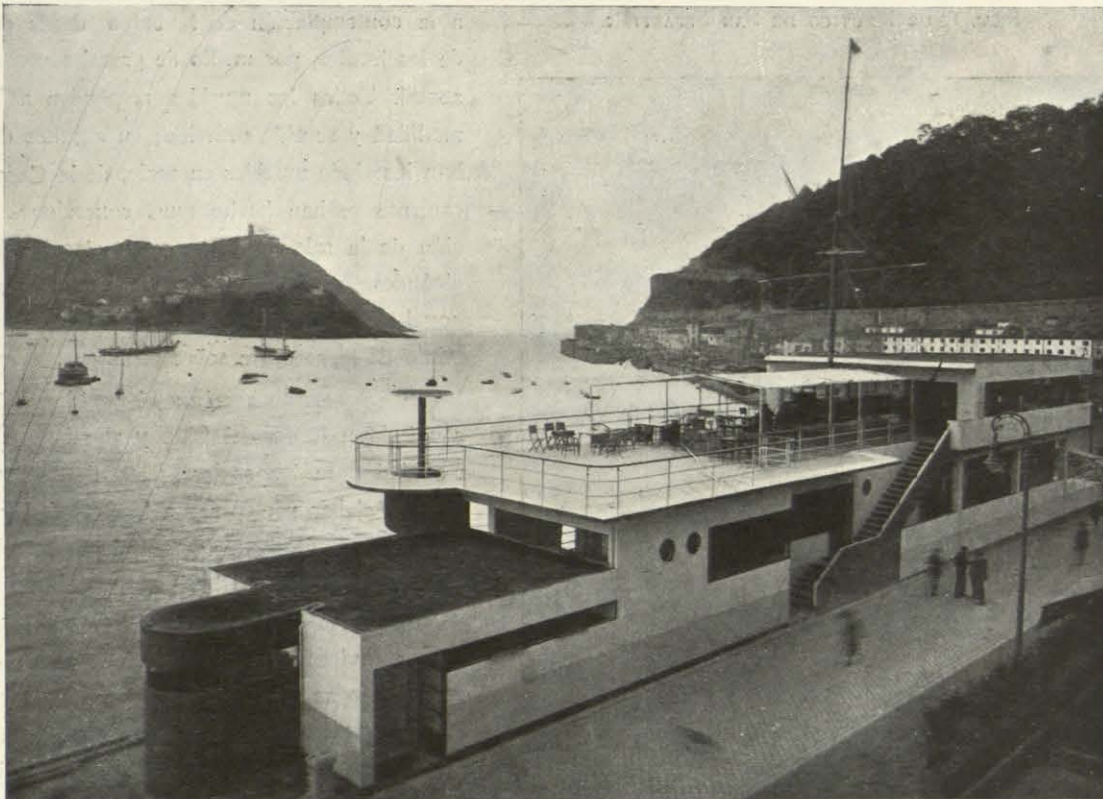
RESTAURANTE.



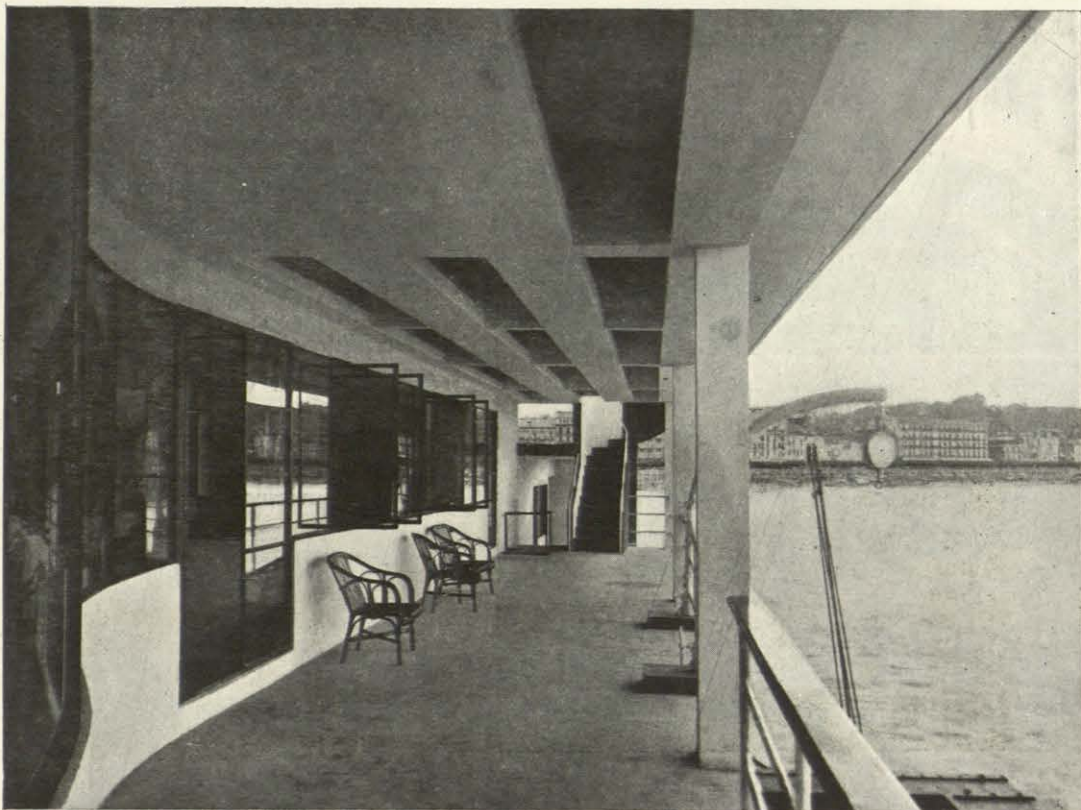
CONJUNTO.



REAL CLUB  
NÁUTICO.



VISTA  
GENERAL.



TERRAZA  
CUBIERTA.





LABAYEN y AIZPURÚA, arquitectos.

a la contemplación de la bahía desde cualquier punto de los locales, por medio de grandes ventanales en horizontal. Todos los muebles responden a la idea de comodidad y sentido práctico; en algunas dependencias se han instalado muebles en serie, de la Casa Thonet. Únicamente se han hecho unas concesiones en la decoración de la sala de juego y en el salón de fiestas, empleándose maderas chapeadas con raíces de caoba y nogal, respectivamente; pero siempre con un predominio de la sencillez sobre el amaneramiento.

Era interesante resolver el problema del restaurante con independencia del Club y al mismo tiempo con comodidad para los socios; pues, desde luego, el restaurante y el bar pertenecen a la Sociedad y era necesario que tuviesen una gran amplitud por la aglomeración de gente en las fiestas del Club.

El restaurante era necesario fuese confortable en verano e invierno. La solución fué: ventana única, orientada en todas direcciones y altura de techo de 2,20 en la parte central y 2,70 en el resto.

La iluminación en todo el edificio es indirecta, conseguida por medio de reflectores; más economía, pues se utilizan menos puntos de luz.

(Conseguidas en el interior la comodidad, la visualidad y la relativa amplitud, el exterior, sin interés especial, le queda supeditado. Solamente vemos pies derechos, superficies lisas de paramentos, muy pocos, mucha superficie de huecos y bastante color; tonalidades en azul pálido, marrón, verde claro, crema, etc. Los chasis metálicos en negro. Ha presidido en todo una idea de espíritu limpio y sencillo. Hemos ensayado muchas cosas. No creo sea nocivo. Se aprende a construir como se debía construir.

Nos interesa hacer constar que la diafanidad, cualidad primordial de esta construcción, no hace de ella un edificio sólo de verano. Aunque parezca extraño lo encontramos templado, cómodo y confortable en estos meses de invierno.

LABAYEN y AIZPURÚA,  
arquitectos

Febrero, 1930. San Sebastián.